



5 céntimos

Año I.

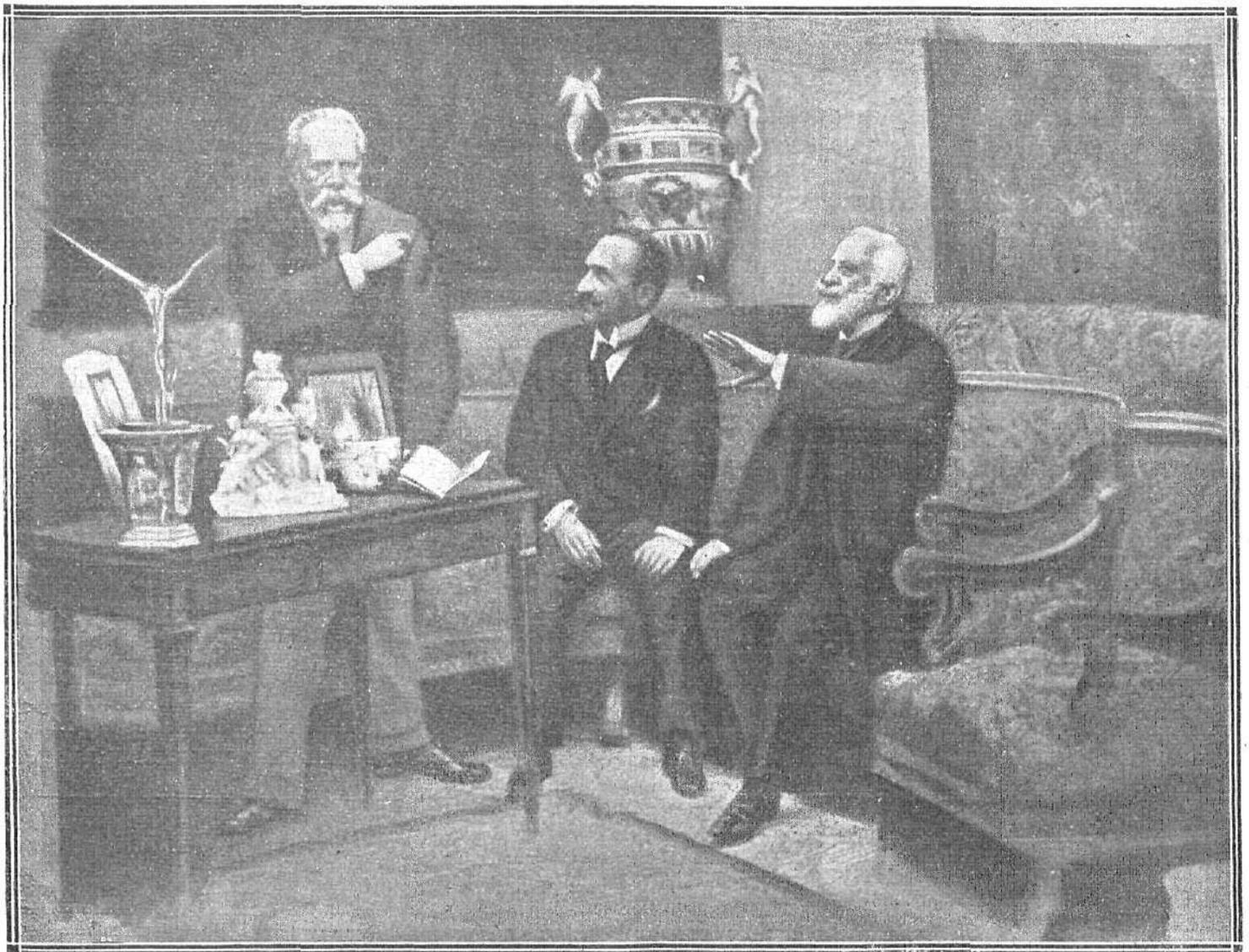
Núm. 3.

Madrid 15 de Febrero de 1913

ALFRENTIDERO

SECRETARÍA SATIRICA

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS



UNA ENTREVISTA VIOLENTA

Pablo Iglesias, Romanones y Azcárate.

Ayer recibimos un aviso telefónico urgente.

—Envíe usted á escape á casa de Romanones un espía y un fotógrafo listo.

—¡Listo! A casa de Romanones.

Al llegar oímos gritos y protestas. Romanones decía: «Calmense ustedes, por Dios. No es posible romper ahora la Conjunción. Estamos en los momentos críticos. Para eso les he llamado. Iglesias, reflexione usted.»

La voz de Pablo Iglesias vibró tonante: «Yo no puedo dejar mis ideas en las antesalas de Palacio.» Azcárate gritó: «¡Alto ahí, amigo Iglesias!; que yo he salido tan republicano como entré. Hemos terminado.»

En ese momento abrimos el obturador y ¡pun!... la fotografía que tenemos el honor de ofrecerles.

¡A ver si rectifican ahora!

EL MENTIDERO POLITICO

El conde y los moros.

Entramos en el despacho de la Presidencia en el momento en que se despiden los moros, esos que han venido por atún.

En el despacho hay un olorillo que no nos agrada. El conde sale á nuestro encuentro y nos saluda con las palabras del angel... Pulido.

—¡Aljandulilá! ¡Malakalabatrúqui!...

—*Merel, muciú le president* —contestamos nosotros sin saber qué decir, pero seguros de que el conde no entiende francés.

Don Alvaro se da un papirotazo en la nariz y exclama:

—¡Ay, perdone usted, mi amigo! Estos moros me enloquecen. Me he quedado con la costumbre de repetir lo que me enseñó el doctor Maestre la otra noche. ¡Aljandulilá... Jolunkidaquí... Alkantodiguki!... Oiga usted, para internós, ¿usted cree que Maestre sabe árabe?

—Yo creo que no.

—A mí no me han entendido una palabra los samalakatrúquis estos. En cambio yo me he enterado de todo. ¡Como que han venido á pedirme unos destinos de 7,50 por turbante! ¡Chico, lo dicen talmente como los de Guadalajara! Brocas se ha quedado con la boca abierta.

—Y qué, ¿piensa usted complacerles?

—¡Hombre, claro! Ellos dicen que la penetración pacífica no les coje de nuevas y quieren aprovechar estos primeros días. Hay que meterles en

La combinación.

—¿Pero en la combinación de alto personal, señor presidente?

—No me hable usted de cosas tristes —contestó el conde con desaliento.

Y sentándose en el sofá, á estilo moro, con un pie debajo de las posaderas, nos refirió todo su calvario en ese tristemente célebre pleito de las dimisiones y de la combinación.

Supimos por él que había pedido el *ahuquen* á Bernardo Sagasta, Ruiz Jiménez, Pérez de la Oliva, Gayarre, Zancada, Texifonte, Belaunde, Navarro Reverter (hijo), etc., etc... ¡Y como si no!

Inútil todas las insinuaciones, inútiles todos los recados.

—¡Ya ve usted —exclamaba con tristeza—, hasta Ruiz Jiménez buscó la disculpa de que no me entendía porque estaba afónico... él!

—¿Pero si dicen que le va usted á hacer ministro?...

La bomba.

Esta indicación cayó como una bomba sobre el temporal derecho del conde.

—¿Ministro Ruiz Jiménez?... ¡Nunca! Sería preciso que ocurriera algo extraordinario. ¿Cómo es posible que lleve yo á jurar á un hombre después de lo de Moral?

—Es cierto; pero si él era gobernador entonces y se dijo de él que lo menos que

podía exigírsele era que emigrara, también es verdad que luego ha sido alcalde.

—¡Pero, qué alcalde, Dios mío! Un alcalde que habla del matadero y se sube la carne; que habla de las tahonas y se merma el tamaño de los pañucillos. Y sobre todo —grita el conde, presa de la mayor indignación—, ¡un alcalde que se retrata tocando el piano! ¡No, no puede ser! Se me caería la cara de vergüenza...

—Permitame usted que me asombre, señor presidente...

Bagatelas.

Luego hablaremos de un sinnúmero de bagatelas. De si se volvía á estar haciendo contrabando de armas en el Rif y Ceuta como en 1893 y 1909; de si concederíamos cruces de Isabel la Católica á algún comerciante judío de aquella tierra; de lo mucho que conoce aquello el señor Villanueva; de si se han agotado ya los presupuestos para 1913, y de otras tonterías por el estilo.

El conde se mostró muy optimista en todos esos asuntos y especialmente en lo que hace relación á la actitud de los conservadores.

Ensayos de armonía.

—Ahora —nos dijo el presidente pidiéndonos un pitillo y otro para Brocas — estamos haciendo ensayos de armonía. A don Antonio le he encontrado muy bien.

—¿Pero le ha visto usted?

—¡A ver qué vida! Besadita me preparó la cosa, y en la calle de la Lealtad estuve pidiéndole á don Antonio que llegáramos á un acuerdo. Claro que Maura no me considera un estadista ni mucho menos, pero reconoce mi buena pata... Yo le planteé la cuestión de este modo: «A usted se le murieron Cánovas, Silvela y Villaverde. A mí se me han empezado á morir por Canalejas y Moret...» Maura me miró con alguna severidad, pero enseguida cambió de aspecto. Y hablamos de las elecciones.

—¿Serán pacíficas?

—Más pacíficas que las de Poincaré. A los ferreristas les he permitido que repartan folletos de su escuela por todas partes y que abran suscripciones, á Lerroux le estoy ayudando en esa chapucilla del archivo de Indias, á los de la Conjunción los tengo metidos aquí (y señaló). De lo demás ha de encargarse Moreno... Además, esos mítines que va á dar mi hermano en Santander y Barcelona, con unos discursos soberbios que le están preparando entre *El Barquero* y Cordoncillo, han de ser de grandes resultados. ¿Usted qué cree?...

—Que entre eso y que el dique nos traiga dos buenas corridas, el éxito es indiscutible.

¿Y después?

—Después á gobernar hasta Octubre, si Dios y el Vaticano quieren, que si *quedrán*, como dicen los ateneístas que no me votaron.

—¿Nada más que hasta Octubre, conde?

—Nada más. En Octubre se caen las hojas, y ésta de parra conque yo voy tapando los boquetes de la administración, no se sostendrá más tiempo.

Este rasgo de sinceridad del conde nos conmovió hasta el punto de que estuvimos por besarle en la frente.

La presencia de Brocas nos contuvo.

—Ha venido una dimisión, Alvaro.

—¡Gracias á Dios! ¿De quién?

—De Alonso Castrillo.

—¡Anda al cuerno! Esa viene todos los días. Es que Demetrio se ha empeñado en echar de *El Imparcial* á López Ballesteros, y lo va á conseguir... entre él y Gasset.

—¿Han venido más moros?

—Ni Dios lo quiera. Creo que al salir me han dicho una cosa fea.

—Aljandulilá...

—Y Samarabatiqui...

—Eso quiere decir que les extiendas unas credenciales de siete pesetas.

Y el conde se puso á estudiar el programa de nuestra penetración suave en Marruecos.

¡Alá!... que es tarde.



En el Retiro. —Nada, no se acerca. Pues, señor, habrá que irse adonde no alcance la jurisdicción de Méndez Alanís.

SEMBLANZAS POLÍTICAS

Una calva que brilla inmaculada.
Unas cejas que fruncen duro ceño.
Unos ojos que ponen gran empeño en parodiarse del linco la mirada.

Su boca hace la frase albarada aunque abrigue intenciones de un mitroño, y á cada lado de ella, como en sueño, pende una guía lacia, desmayada.

Balbucea su cuerpo dulcemente remedando el compás de una habanera y dando mil camelos á la gente, porque cuando se inclina de manera que parece caer... se alza valiente. No cae. Es un vaivén de la cojera.

FUNCIONES DE PRIMAVERA

Así que termine la compañía Mendoza-Guerrero, un popular empresario (que no es Mosquera, pero que también es de Galicia) ofrecerá al público madrileño la novedad de un espectáculo, que consiste en un *potpourri* de casi todos los otros que se representan en los demás teatros.

He aquí el repertorio y los intérpretes: Montero Ríos hará *Sobrevivirse*, y si le queda tiempo, *Entre parientes*.

Pérez Caballero y Rodrigáñez interpretarán *Trampa y cartón*, y luego se irán a los paleos para ver *Las estrellas*.

Pérez Galdós había pedido *El premio Nobel*, porque se cree con facultades para interpretarlo, pero a última hora no estaba acordado si se accedería a sus deseos.

Maura quiere presentarse en *Camino adelante*, aunque nosotros le aconsejamos que pruebe a ensayar *La escondida senda*.

Soriano estudia *Las hazañas de Juanillo et de Molares*.

Melquiades, *Pido la palabra*, *Oratoria fin de siglo*, *¡Se vive!* y *El trust sin los tenorios*.

Navarro Reverter, *S. M. el cupón*.

Weyler, *Mancha que limpia...* ¡mancha que vuelve a salir!

Jimeno, *El grumete*.

Barroso, *Vida y dulzura*.

López Muñoz, *La rima eterna*.

Suarez Inclán, *Cambios naturales*.

Azzati, *El golfo de Guinea*.

Ruiz Jiménez, *La bomba del Retiro*. (No confundirla con la de la calle Mayor.) *El mejor alcalde, el rey...* y el peor, yo.

Pedro de Répide, *La Venus moderna*.

Lerroux estrenará *Une affaire d'or*, anunciado en Lara con el título de *Un negocio de oro*.

La Cierva, *¡Lagarto, lagarto!*...

Romanones y Brocas, *El misterio del cuarto amarillo*.

La minoría conjuncionista, *La tirana*.

Dionisio Pérez, *El gitanillo*.

Zaucada, *La votatínara*.

Arias de Miranda y Palomo, *Los desheredados*.

Valentín Gayarre, *¡Solico en el mundo!*

Alba, *Accidente de automóvil*.

Terminará el espectáculo cantando Pidal el aria de la carta de *Gigantes y cabezudos* y bailando *panaderos* todos los tenientes de alcalde de Madrid.

En los intermedios los señores Dato y Besada rifarán una copia del hermoso lienzo *La boda interrumpida*.

GAZAPILLOS

El Liberal, en su artículo de fondo, dice solemnemente:

«En la siesta causada por la digestión surge tan solo una sombra de negra pesadilla: la vuelta posible de Maura y La Cierva.»

Conque se digiere, ¿eh?... ¿se digiere?... Vamos, hombre...

¡Menos mal que lo decimos! Siestecita, digestión... ¡Así da gusto! ¡Y eche usted

indemnizaciones, que a nosotros como si no!

Nuestro querido y rozagante colega el *Heraldo* publica el siguiente suceso:

«Un incendio.—El anciano de sesenta y cuatro años Valeriano Aranda Alba, domiciliado en la calle de la Solana, núm. 4, se suicidó, disparándose un tiro en la cabeza.»

«La enfermedad crónica que padecía le impulsó a tan terrible resolución.»

Ya supondrán ustedes que el incendio se declaró en el cerebro del pobre Valeriano.

Nosotros no hemos podido descifrar de otro modo el jeroglífico.

**

Rodrigo Soriano es siempre regocijante; pero cuando escribe —vamos al decir— no tiene igual.

En un artículo evidenciando la manera de escribir de nuestro barbudo amigo Pidal, dice:

«Este señor Pidal, precursor del Año mil futuro, ó es un continuado Carnaval que saltó del lunes al jueves, ó el entierro más sincero para él, de sardina que el miércoles se soterró popular y eurdescamente.»

¡Ay mi padre!... ¿Pero qué dice ese hombre?

Rodriguito: ¡tú no estás bueno, mi vida!

¡Tú tienes algo! ¡A ti te falta algo! ¿Qué te falta a ti, monería de la casa?...

Por el momento, sintaxis.

Pues aquí viene otro: el ex maestro de periodistas, el brillante, el emocionante Julito Burell.

El hombre se atiza tres columnas de *prosa sin sentido* en el *Heraldo* para hablar de Moret, y entre otras cosas chistosísimas, dice «que Azcárate ha departido con el rey don Alfonso como Besollati con Humberto».

Y este pollo ha sido ministro de Instrucción pública por culto y por literato.

Pues mire usted, don Julio; se lo vamos a decir en secreto: Besollati es Bissolati, y Bissolati no confirió con el rey Humberto (q. e. p. d.), sino con el rey Manuel, que es el actual soberano de Italia. Palabra de honor.

Pregúntesele a cualquier reporter y verá que no le engañamos.

Y no escriba, hombre, no escriba, que es peor.

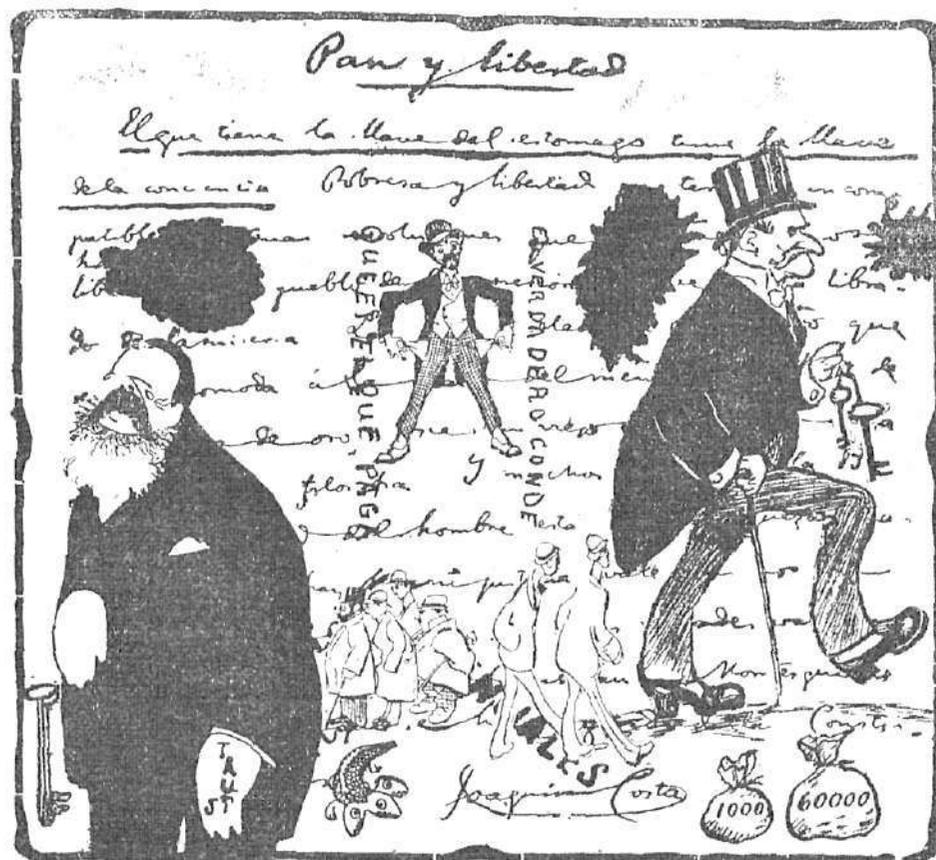
¡Así han matado ustedes al pobre don Segis, que era tan culto!

**

España Nueva titula su fondo: *Que se suprima la policía y nos dejen con los malhechores*.

Por nosotros, hecho.

Ahora falta que los malhechores se resignen.



Sobre un autógrafo de Costa.

Como homenaje al gran Costa pensábamos publicar el autógrafo que empieza *El que tiene la llave del estómago tiene la llave de la conciencia*, pero uno de los muchachos de la Redacción se ha entretenido en cortar monos de otros periódicos y en pegarlos sobre la cuartilla.

Afortunadamente, lo esencial del documento —*El que tiene la llave del estómago tiene la llave de la conciencia*— quedó intacto, aunque sobre la línea de la conciencia ha estado a punto de caer un borrón. Es un verdadero testamento nacional la gran frase de Costa. Sólo le ha faltado pluralizar. ¡Lástima que sus albaceas no pidan que se grave en el Congreso!

ASALTO Á LAS REDACCIONES

El martes estaba en su despacho del *Diario Universal* el buenísimo don Daniel López, que ahora prepara un trabajo sobre la reproducción de la langosta, cuando de pronto entró Hernández, todo conculso:

—Don Daniel, están asaltando las redacciones de los periódicos ministeriales.

—¡Demonio! ¿Por qué? Si no pasa nada... Si esto es un paraíso... ¿Por qué?

—Por no abrir las Cortes.

—¡Ah, ya decía yo! ¡Alvaro, Alvaro, no quieres oír á los amigos!... ¡A ver, ordenanza! Velas, digo, vueltas á la Jefatura y que manden fuerzas, muchas fuerzas, hasta que se acaben las fuerzas... ¡Cerrar todo, preparar todo! ¡Dios mío! y mi langosta sin terminar.

Don Daniel hace funcionar el teléfono febrilmente. *Heraldo*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *El País*, *El Mundo*... ¡Pronto, pronto!

A todas partes llega la noticia y en todas partes se produce un pánico indescriptible.

Mataix grita en *El Mundo*: «A ver, fuera todos los bombos á Romanones! Vive-ro, escriba usted un artículo que se titule así: ¿Ministeriales?... Primero la muerte. Y pida usted que abran enseguida las Cortes... ¡y que cierren los balcones!.. Cristóbal, hermano mío, no hay salvación. ¿Cómo está la caja?

—Coja.

—¡Mal me coge, cojo!...

En la redacción de *El Imparcial*, López Ballesteros duerme.

—Don Luis, ¡que están ahí!

—¡Hola! ¿Conque vienen por la dirección? ¡Belitres, ahora veréis!

—¡Si son las masas, don Luis, las masas, que rugen!

—Dadles morfina.

Gasset aparece con una manga de riego.

—¡Enchufar, enchufar enseguida!

—¿Por dónde?

—¡Tonto! ¿Por dónde has de enchufar? Por la boca.

La redacción de *El País* está tranquila. No hay nadie.

En la del *Heraldo* el *Duende* ha retirado á la gente.

—¡Dejadme á mí! Venga el impermeable y una espada! Rocamora: puede usted seguir escribiendo. Alfonso: enfoca.

Alfonso.—En foca cerrada no entran moscas...

—Que te maten.

En *El Liberal*, D. Alfredo Vicenti, er-guido y solemne, arenga á los suyos:

—Hijos míos, los momentos son graves, Daniel López me ha dado la noticia. El populacho asalta las redacciones. Calma, mucha calma. Usted, Trompeta, atención...

Pasan los minutos, pasan las horas... ¡Qué angustia! ¿Vienen? ¿No vienen?...

Los únicos que vienen son los telegramas de Fabra. Uno dice así:

«TOKIO.—El pueblo, indignado contra los

gobernantes por mantener cerrado el Parlamento, asaltan las redacciones de los periódicos ministeriales...»

—¡Si era en Tokio, don Daniel!

—¡Ya decía yo que esas cosas no pueden pasar sino en Tokio!...



—Y esto de que un ciudadano libre sienta sed á la madrugada y pueda beberse una ó dos copas honestamente, ¿no vale nada?

La elección A-teneo mucha gracia.

La cultura de un candidato.

Romanones y Cajal conversaban de este modo:

El conde: —Se han empeñado de tal manera los socios, que no hay modo de excusarse sin despertar sus enojos. Dejaré, pues, que me voten. ¿Y usted?

Cajal. — ¡Un demonio!

No puedo; no tengo tiempo; lo tengo ocupado todo; y además... tengo un disgusto... —¿Un disgusto?

—Si; muy gordo.

—¿Es algo de la familia?

—Es más grave.

—¡Reginojo!

—Estoy buscando hace días, allá en mi laboratorio, una célula...

—Pero, hombre,

parece mentira, ¿cocho; ¿la cédula personal?

Se apura usted por muy poco; mire usted; yo no la pago; pero eso se arregla pronto; venga usted por mi despacho, que yo me encargo de todo.

—Pero, conde...

—¡Nada, nada!...

—Si es que el bacilo...

—¡Reconecho!

No vacile; hasta mañana; le espero de seis á ocho.

Y Cajal dijo entre dientes:

—¡Lástima de gonococo!

Florilegio.

¡Pobre conde! ¡Qué herejía!

¡Nunca lo podrá olvidar!

Ved las cosas que decía cada individuo al votar:

Un zóologo. — ¡Besugo!

Una dama. — Escojo... ¡bah!

Un escritor. — ¡Ignorante!

Un sabio. — ¡Qué atrocidad!

— ¡Ansioso! — gritaban otros.

— ¡Fuera! — todos los demás.

Un ateneísta clásico:

— ¡Que viva la libertad!

Amalio. — Somos los menos.

Zancada. — Yo estoy de más.

Triste despedida.

—Adiós, conde; me despido

de la subsecretaría

con lágrimas en los ojos;

¡qué pasajera es la dicha!

—Adiós, Zancada; no llores;

ten la conciencia tranquila,

que siempre hablaré de ti

como de cosa querida;

yo te juro que jamás

apartaré mi política

de la que en el Ateneo

me señalaste; en la vida

cambiaré ya de conducta;

la tuya es ya mi política;

sólo la tuya, Zancada;

sólo la de zancadilla...

Por la transcripción,

PON.

¡AGUA VA!

Tenemos que empezar esta sección dándole un bombo á nuestro poético catedrático y ministro Sr. López Muñoz.

EL MENTIDERO fué el único periódico — como que es el único! — que dió la noticia de que los catedráticos le iban á regalar un hotelito en San Sebastián al señor López Muñoz, y aunque los demás colegas no se dieron por enterados, al señor López Muñoz le bastó saber que EL MENTIDERO tiraba la tontería de 30.000 ejemplares para dirigir una carta á la Prensa renunciando al obsequio.

D. Antonio: ¡así se hace! Señores catedráticos: ¡á otra cosa con esas 50.000 del ala!

A nosotros nos parece que nos hemos ganado la comisión.

Lo hemos hecho bien ¿verdad?

En la Tabacalera se ha creado una plaza... ¿de qué dirán ustedes?... ¿De técnico que examine las labores y que impida el envenenamiento del público? ¡Quí! ¡De

representante del Instituto de Reformas sociales, ó cosa así, para que estudie la organización obrera de la Compañía!

No necesitaremos decírselos á ustedes para quién es eso, porque en España no hay más que una persona entendida en tales cuestiones: uno de los hijos del señor Navarro Reverter.

—Oiga usted, don Melquiades ¿sigue usted cobrando, por una de esas distracciones que suele uno tener, el sueldo de catedrático de la Universidad de Oviedo?

Es que nos lo ha preguntado un amigo, ¿sabe usted?, y no hemos podido contestarle,

¡Buena la han armado los chicos de la Juventud conservadora con su idea de publicar un rotativo!

Lo primero que se les ocurrió fué nombrar una comisión compuesta del intrépido Canals, el sesudo y pausado Gómez de Baquero, el impenetrable Azorín, el kilométrico Taf y el equilibrista Claudio Frolo.

Pero, chicos, se les ha olvidado á ustedes lo más importante: el dinero.

¿O es que pensaban ustedes comprar el rotativo en el Bazar X, con lectores y todo?

La Veu de Catalunya se indigna porque otro periódico ha dicho que Cambó y Lerroux se entienden.

¡Pues sí que es una noticia fresca! Que las Mancomunidades los han mancomunado lo saben en Madrid hasta los monaguillos.

¿Y eso es causa de tan grande indignación para *La Veu*?

Pues... ¡no *la veu*!



Cosas del Ayuntamiento.

El Sr. Ruiz Jiménez publica una nota oficiosa en los periódicos, diciendo (al parecer, pues *no* hemos acabado de entenderla) que no se sube el precio del pan.

¡Ya, ya lo sabíamos!

Pero se baja el peso.

¿Cuánto?...

¡Ah, eso depende de la voluntad de los tahoneros!

Y á propósito de tahoneros:

¿Han leído los tenientes la indolencia que les dice *El Radical*?

Eso de las 500 pesetas mensuales hay que rectificarlo enseguida.

Y, además, hacer un buen repeso.

El Sr. Reynot dijo en la sesión:

—Tengo que hacer una denuncia contra el Sr. Carnicero..

Campanillazo del alcalde y á otro asunto.

Y nos quedamos sin saber lo que tenía que decir Reynot contra Carnicero.

Pero no lo que dice Carnicero contra Reynot, porque lo va pregonando por los pasillos.

¡Pasillos cómicos del Ayuntamiento!

En la Tercera Casa Consistorial están las oficinas de la Junta técnica de salubridad.

Y cuando se entra hay que taparse las narices con un pañuelo empapado en colonia para no caer desvanecido.



El enamorado.—¿Caramba! Si á mí se me ocurriera una declaración tan pronto como á Romanones, no haría más el ridículo.

Una voz (que *no se ve*).—Más, no; pero si igual.

— 12 —

Bilis.—Tinta fabricada especialmente para uso de algunas redacciones.

Billete.—Un papel que da el Banco de España para que nos hagamos la ilusión de que hay dinero.

Biografía.—Artículo que suele escribir el propio interesado para que las gentes se asombren de su valer. Suele valer (con fotografía) de cuarenta á cincuenta duros.

Birlar.—Lo que están haciendo con los cargos públicos muchos señores impacientes.

Bismarck.—El general Luque; pero con talento.

Bismuto.—Medicina á la que suelen acudir los caudillos revolucionarios para no hacer el ridículo cuando el pueblo se lanza al motín.

Bisteque.—Lo que no vemos nunca escrito en español... ni comemos jamás en España.

Bisturí.—Puntilla con que se remata á los enfermos.

Blandir.—Acción preliminar que realiza con el sable todo el que viene á pedirnos dos pesetas.

Blanquete.—Porquería que le pone á uno los labios imposibles cuando besa á las señoras.

Blas.—Un redactor de *La Corres* que va siempre colgado de un puro.

Bledo.—Lo que se nos importa á nosotros toda la política.

— 9 —

Barquillo.—Calle de Madrid por la que solo pueden pasar los tranvías.

Barraca.—Un puesto de la plazuela de San Miguel.

Barral.—El compañero de Azzati.

Barrera.—Refugio que sirve en las plazas de toros para que se tire de cabeza al callejón el Gallito.

Barretina.—Un gorro que no es ni republicano ni monárquico.—Una especie de Prast de la Riva colorado.

Barricada.—Sitio al que no acuden nunca los jefes republicanos.

Barrigudo.—Véase Barroso.

Barrio.—El hombre que organiza con mal éxito las huelgas ferroviarias.

Barrizal.—Todo Madrid en cuanto caen cuatro gotas.

Barroso.—Véase barrigudo. (Claro que con este sistema no se van ustedes á enterar, pero lo mismo sucede con el Diccionario de la Academia.)

Bártulos.—Los que va á liar dentro de poco Romanones.

Basalto.—Alimento muy recomendado para concejales.—Cristaliza en forma de adoquín. El señor Miró lo representa.

¡Basta!—Palabra que no emplean nunca en la mesa los liberales.



EL MENTIDERO TEATRAL Y TAURINO



Tórtola Valencia se ha despedido. Señor ¿cómo te pagaremos esta gracia que nos dispensas?

Podremos leer los periódicos una temporada, podremos ir á Romea, aun estando seguros de que si aquello arde, nuestros huesecitos se convertirán en abono calcinado.

¡Qué felicidad!...

Vamos, una felicidad relativa. Porque ahora reaparece nuestra respetable compatriota doña Úrsula López.

Menos mal que viene á llevarse compañía.

Que la encuentre de su gusto y que le dé mucho dinero.

Ya D. Gabriel R. España ha conseguido organizar sus funciones selectas, en que el bostezo es libre.

La Zarzuela se va á inaugurar así.

Le suplicamos con toda el alma que no nos envíe localidades.

Para aburrirnos ya tenemos bastante con el Español y con los artículos del doctor Maestro.

Por cantar diez y nueve funciones cobra Titta Rufo, 114.000 francos, á 6.000 francos función.

De seis noches que le han anunciado ha cantado tres.

¡Este Titta!

La *Chelito* está vedada.

La puerta del escenario del Salón Madrid es la única en que aparece este cartel: «Prohibida la entrada por orden de la autoridad.»

¡A ver! Que *salga* la autoridad que ha dado esa orden.

¿Está claro?



Cuernos y Goletas



Los centros taurinos.

Con motivo de la cogida del pobre Dominguín, hablan los periódicos de los centros taurinos.

Nosotros, que llevamos muchos años de reportaje, no conocemos más centros taurinos que la acera del café de Levante, donde se perfilan los maletas para acribillar al primer entrecot que salte al ruedo, y la *visera*, que es el trozo de Puerta del Sol entre San Jerónimo y Alcalá.

Los demás centros taurinos deben estar en los cuernos de la luna.

¡Miren ustedes que el afán de colocarles bulos á los provincianos!

El duque se prepara.

Los revisteros taurinos dicen que han pasado dos días deliciosos en la ganadería del duque de Tovar.

¡Como que es la mejor ganadería del mundo!

Y si no, ya verán ustedes como lo dice la crítica apenas empiece el duque á soltarnos toros.

¡Oh, la ciencia!

Y volviendo á lo del pobre Dominguín (q. e. p. d.), ¿han visto ustedes que prisa se dieron los especialistas por ofrecerse para operar al pobre novillero?

Albéniz y Recatero solicitaron que por caridad, por humanidad, fuera á operarle una eminencia.

¡Si, si! Las eminencias no son para estos casos; son para los días en que hay que *salvar* á un astro coletudo que se ha hecho un rasguño en el dedo meñique.

¡Ya era hora!

Anteanoche se reunieron en Fornos media docena de apoderados de toreros, acordando en principio asociarse, redactar un reglamento y sacar la patente necesaria para ejercer esta productiva industria.

Convocaron una asamblea para acordar también devengar mayor comisión en los contratos.

¡Más todavía!

— 10 —

Bastidor.—La mampara del despacho de ministro en el Congreso. Así, se dice que los pasteles se confeccionan de bastidor adentro.

Bastón.—Lo que le sirve al conde para sostenerse. Otros, en vez de bastón, utilizan la muleta; pero el conde da los quiebros á cuerpo limpio.

Batacazo.—El que acaba de dar Pérez Caballero.

Batallador.—¡Ya se sabe! Rodrigo Soriano.

Batida.—Operación que no se hace jamás durante la noche en las calles de la Abada, Hornó de la Mata, etc.

Batuda.—Sesión solemne en el Congreso.

Bautismo.—Lo que le rompen á uno cuando molesta. No se sabe exactamente dónde está; pero debe ser en la cabeza.

Becerra.—Dos periodistas. (Pablito Becerra y Linares ídem.)

Bellaco.—Un individuo que á primera vista parece una persona decente y hasta aterna en política.

Bencina.—Perfume preferido del general Weyler.

Benigno.—Varela.

Benito.—Pérez Galdós. También se dice de los amigos que tiene.

Bergantes.—Por no incurrir en omisiones no los citamos.

— 11 —

Berrendo.—Los hay hasta en libertad.

Besugo.—Un hombre que puede llegar á ministro.

Besuguera.—El salón de conferencias.

Betún.—Cosa de poca altura.—Así se dice: Montero, en lo de las Mancomunidades, ha quedado á la altura del betún. Pero del betún sin brillo.

Biblia.—Lo último que suelen comerse en la administración pública.—Así, oímos decir todos los días: «Fulano se ha comido hasta la Biblia». Aunque nosotros podemos asegurar que la Biblia ya se la comieron el año pasado. Ahora roen las tapas, que es lo único que queda.

Bicoca.—Destinos que suelen llevarse casi siempre los chicos de los ministros que no saben leer ni escribir.

Bien.—Palabra que les enseñan á los diputados de la mayoría cuando juran, para que no dejen mal al presidente del Consejo.

Bienaventurado.—El que no soporta á Ruiz Jiménez.

Bienvenida.—Un torero que no pasa de mediano.

Bigote.—Pelos que llevaban los hombres en el labio superior el siglo pasado. Ahora no llevan ni bigote ni pantalones.

Bilbao.—Población donde sueña Echevarrieta con armar 20.000 hombres.

EL MUNDO DE LOS NEGOCIOS

¿Les interesan á ustedes los negocios? A nosotros también. España es un país donde los negocios se multiplican. Aquí salta un negocio de debajo de un aduán.

¡Así vienen los extranjeros á buscar consejos de administración baratitos y despreocupados, y así nos pone la prensa de *Ambos Mundos*, que nos ha tomado por el restaurant del mismo nombre.

Lo del Crédito Agrícola del Sur de España sigue dando juego. Ahora está sobre el tapete la filial Compañía de electricidad del Sur, de que son consejeros también insignes ex ministros liberales. Le acusan (á la Compañía) de haber cogido al Ahorro francés un millón de francos.

—Pues no me he enterado.

—Hombre, según los periódicos que lea usted.

—Pues leo *El Liberal*, *Diario Universal*, *Heraldo*, *El Imparcial*...

—No me interesa lo que usted lee. Lo único que digo es que si no compra usted los periódicos franceses no sabrá lo que ocurre en España. ¿Tampoco se enteró usted de aquellas famosas minas de Nerva, imaginadas por Rochette, negocio en el que estaban complicados dos ex ministros liberales, y uno de ellos, por cierto, de los que más hablan de moralidad. ¿Tampoco se enteraría usted de unos 600.000 francos á cuenta?...

—Ni nadie.

—Pues se van ustedes á enterar muy pronto, porque hemos leído una carta del propio Rochette, en la que dice, desde América, que después de muchas meditaciones se decide á revelar en un folleto todo lo ocurrido en España con ese célebre negocio.

—Será terrible.

—Será para morir de risa viendo á mucha gente en pelota.

—¿Y cómo se enteran ustedes de todas esas cosas?

—Por nuestros diligentes espías. Ahora

hemos mandado uno á Huesca para que se entere de los riegos del Alto Aragón.

—¿También ahí hay?...

—¡Ay, sí! Pero ¿qué periódicos lee usted?

—Ya se lo he dicho: *El Liberal*, el *Heraldo*, *El Imparcial*...

—Pues lea usted EL MENTIDERO, caramba, que ahora va á celebrar entrevistas con los herederos de aquel honradísimo español (lo era de verdad) que se llamaba Joaquín Costa, y hasta con los herederos de Ferrer, que no sabemos si seguirán siendo accionistas, como él lo fué, de...

—Pero esto está todo podrido, ¿verdad usted?

—¿Y ahora le ha dado á usted el olor? Pues ya hace un rato. Antes que en Escocia.



CHISMORREO DEL GRAN MUNDO

Con destino á un Patronato, un grupo de damas ilustres proyectaba una rifa en combinación con la Lotería Nacional.

Parece que habian ya recabado la autorización, cuando ha aparecido en la *Gaceta* el decreto prohibiendo tales combinaciones.

Las damas se reunieron el jueves y acordaron emprender una campaña, como ellas saben hacerlo, en contra del gobierno y no intervenir en acto alguno que tenga carácter oficial.

Una comisión se ha encargado de redactar un mensaje de protesta y de dirigir circulares á todos los aristócratas de Ma-

drid refiriéndoles interioridades de este asunto, que parece muy interesante y que puede traer cola.

Pero coja para pegar.

—¿Sabe usted, marquesa, que Luisita y Rubio se entienden?

—¡Qué atrocidad! ¿Pero si ella es una criatura y él tiene ya sus sesenta?

—¡Ah, sí! Pero se espera que él sea ministro en una de las próximas combinaciones y ya sabe usted que el último grito de la moda es que las muchachas lleguen á ministras lo antes posible.

De una crónica de sociedad de León Boyd, cortamos esta noticia:

«El gran Mariano Benlliure continúa trabajando en el busto de la duquesa de Canalejas.»

“El Mentidero,, en provincias

Zaragoza. — ¡Buena la ha armado la Diputación! El acuerdo de costear con fondos provinciales una pared que beneficie la finea de un diputado radical, medianera con el patio de la cárcel donde los reclusos juegan á la pelota, está dando más que hablar que la supresión de los consumos.

Este obsequio de la Diputación á su diputado parece que se deriva de unos nombramientos de hijo adoptivo ó de hijo predilecto.

Pero, señor, ¿qué relación puede existir entre un muro, la cárcel, la Diputación, las pelotas y los hijos adoptivos?

Nosotros lo averiguaremos todo y lo diremos todo si se persiste en gastar los fondos de la provincia en obras de un señor particular, por muy diputado y muy complaciente que sea.

¡Caracoles con las criaturas revolucionarias! ¡Y parece que no rompen un plato!

9805.—Imp. L. Horno, S. Bernardo, 92.—Tel. 1922.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

Línea de New-York, Cuba y Méjico.—El día 23 de Febrero saldrá de Barcelona, el 26 de Málaga y el 28 de Cádiz el vapor *Antonio López*, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.

Línea de Venezuela-Colombia.—El día 10 de Febrero saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor *Montevideo*, para los puertos de Canarias, Puerto Rico, Habana, Colón, etc., haciendo combinaciones para varios puertos de América y líneas del Pacífico.

Línea de Filipinas.—El día de saldrá de Liverpool y el 5 de Febrero de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor *Legazpi*, hasta Manila, con tránsito para puertos de la India, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—El día 3 de Febrero saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor *P. de Sarrástegui*, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Fernando Póo.—El día 2 de Febrero saldrá de Barcelona el vapor *C. de Cádiz*, con escalas en la costa de Marruecos y puertos de Canarias. Regreso el día 2 con escalas.

Alojamientos cómodos y trato esmeradísimo. Rebajas de pasaje de ida y vuelta. Rebajas en los fletes de exportación. Servicios comerciales.

Línea de Cuba y Méjico.—El día 17 de Febrero saldrá de Bilbao, el 19 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor *Alfonso XIII*, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con tránsito en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Rebajas en billetes de ida y vuelta. Camarotes de lujo.

KEFIR

Leche fermentada del Cáucaso.

Recomendada por los mejores clínicos del mundo, por sus resultados maravillosos. Alimento vigoroso. Antifélico. Certificada médica á disposición de los clientes

LAS PROPIEDADES DEL

KEFIR

SE RESUMEN EN

SALUD, BELLEZA, JUVENTUD Y LARGA VIDA

LA INDIA. — 12, Montera, 12.

¡¡ SEÑORES ANUNCIANTES !!

pedid tarifas gratis en la Agencia de

JOSÉ DOMÍNGUEZ

plaza de Maute, 8, 2.º derecha, Madrid,

y encontraréis descuentos desconocidos en artículos industriales, anuncios, esquelas de defunción, novenarios, aniversarios, vallas, telones y toda clase de publicidad. Agencia directa para los anuncios luminosos transformables de la Puerta del Sol. Pedid tarifas

á la casa de Madrid más económica

OMNIBUS Y BERLINAS

AL

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la estación del Norte, pedidos: Despacho Central, MAYOR, 32, teléfono 12.
Para las de Atocha y Delicias, pedidos: Desp. Cent., ALCALÁ, 12 moderno, teléf. 103.

Recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de M. Z. A. y M. C. P., con las agencias establecidas en la calle de Alcalá inmediatas á la Central de aquélla.

VINO PINEDO

EL MEJOR TÓNICO
En todas las farmacias.

LAS OSTRAS Y EL CEREBRO

No hay tónico cerebral como las ostras. Téngase cuidado de pedir las ostras higiénicas de Santander, esterilizadas por estabulación y por la luz ultra-violeta. Única instalación en el mundo.

Gran parque de Bóo (Santander).

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

(Compañía anónima, domiciliada en Bilbao).

CAPITAL: 25.000.000 DE PTAS.

Fábricas de ácidos y productos químicos.
ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.

LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO

Guía práctica para sacar muestras de las tierras. Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, VILLA-NUEVA, 11, ó al domicilio social.

dirección telegráfica: GEINCO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social 12.000.000 de ptas. efectivas completamente desembolsado

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

Cuarenta y ocho años de existencia.

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios.

Alcalá, 48.—Oficinas, Caballero de Gracia, 60.



Pedid en todas partes el

COGNAC "FARO"

de la poderosa Sociedad

BODEGAS BILBAINAS

Altos Hornos de Vizcaya.--Bilbao.

SOCIEDAD ANONIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas.

Fábrica de hierro, acero y hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Lingote al coque. Hierros pudelados y homogéneos en todas las formas comerciales. Aceros en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones. Carriles vignote para ferrocarriles, minas y otras industrias. Carriles para tranvías eléctricos. Viguería. Chapas gruesas y finas. Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios. Fundición de columnas, calderas para desplazación y otros usos y grandes piezas hasta veinte toneladas. Fabricación especial de hoja de lata. Cubos y baños galvanizados. Lateral para fábricas de conservas. Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones. Impresión sobre hoja de lata.—Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS de Vizcaya (Bilbao).

CUADERNOS PARA EL ESTUDIO DE

LA TAQUIGRAFÍA

POR URRUEZTA

2 pesetas.

Los pedidos á la Librería de Mayo, Carretas, 8, Madrid.

VAPORES CORREOS DE AFRICA

La Roda Hermanos.

Dirección: GRAO-VALENCIA

Correo diario de Málaga á Melilla y viceversa,

Servicio de Almería á Melilla.

Servicio de Cádiz, Tanger, Algeciras, Ceuta.

Servicio de Canarias y Costa Occidental de Africa.

Cámaras lujosas.

Servicio radiotelegráfico.

Excelente trato.

EL MENTIDERO

SEMANARIO SATÍRICO

redactado por las más ilustres damas, los más insignes políticos y los literatos de mayor circulación.

ESPIAS EN TODAS PARTES

EL MENTIDERO lo sabe todo y lo cuenta todo con absoluta decencia y hasta con gracia.

Anuncios sencillos en séptima y octava plana, 25 céntimos línea.

Reclamos en las páginas de texto, una peseta línea.—Para publicidad de mayores proporciones, precios convencionales.

En toda la correspondencia debe consignarse: Apartado de Correos núm. 515.

==== Número suelto, 5 céntimos. ====